



**Conferencia de las Naciones Unidas  
sobre Comercio y Desarrollo**

Distr. limitada  
26 de abril de 2012  
Español  
Original: inglés

---

**13º período de sesiones**

Doha (Qatar)

21 a 26 de abril de 2012

**Reunión de alto nivel de Jefes de Estado y  
de Gobierno –  
Tras la crisis económica mundial: nuevas  
oportunidades de crecimiento económico  
con equidad social**

**XIII UNCTAD**

Celebrada en el Centro Nacional de Convenciones de Qatar, Doha, el 21 de abril  
de 2012

**Resumen preparado por la secretaría de la UNCTAD**

## **Reunión de alto nivel de Jefes de Estado y de Gobierno – Tras la crisis económica mundial: nuevas oportunidades de crecimiento económico con equidad social**

1. En la reunión de alto nivel se examinó el tema de las nuevas oportunidades de crecimiento económico con equidad social tras la crisis económica mundial. Como es práctica habitual en las reuniones de la UNCTAD, el debate se centró en las cuestiones de actualidad pertinentes para la región del país anfitrión. La reunión estuvo presidida por el Presidente de la Asamblea General, Sr. Nassir Abdulaziz Al-Nasser, y contó con la presencia del Presidente de la Conferencia, Sr. Hamad bin Abdulaziz Al-Kawari, que pronunció un discurso. Los ministros de Ghana, el Níger y Túnez se refirieron detalladamente a la experiencia de sus países al hacer frente a los costos económicos y sociales de la liberalización económica y la globalización, así como de sus beneficios. El Secretario General de la UNCTAD actuó de moderador en el debate, en el que intervinieron ministros y jefes de las delegaciones de Egipto, la Federación de Rusia, la República Islámica del Irán, Viet Nam y Zambia, así como de la Liga de los Estados Árabes.

2. Entre los distintos temas examinados, suscitaron especial preocupación los efectos limitados que las reformas económicas emprendidas en los últimos años en muchos países de la región y de otras partes del mundo habían tenido en el empleo, los ingresos, la diversificación económica y la transformación estructural. En muchos casos, las reformas de la política económica habían propiciado un impresionante crecimiento, un aumento importante de la inversión extranjera directa y unos incrementos considerables tanto del volumen como del valor de las exportaciones. Sin embargo, los oradores sostuvieron que gran parte del crecimiento propiciado por la inversión había sido intensivo en capital, se había concentrado en los sectores de los minerales, los metales y la energía, no había conseguido generar puestos de trabajo y había surtido pocos efectos indirectos en el resto de sectores económicos. En algunos casos, el crecimiento no había sido sostenido y había aumentado la desigualdad y la vulnerabilidad económica. Esos fracasos de la economía se habían conjugado en proporciones distintas y habían generado un descontento político desencadenando convulsiones políticas.

3. Se determinó que el desempleo era el problema más urgente al que se enfrentaban los países en desarrollo tras la crisis económica mundial. Los panelistas destacaron el elevado o creciente desempleo en muchos países, pese a las elevadas tasas de crecimiento general del PIB. En todos los casos mencionados se consideró que era sumamente difícil crear puestos de trabajo para los jóvenes; además, los jóvenes con estudios representaban una gran parte de la población activa que estaba desempleada. En algunos países del África Subsahariana y del Norte de África los jóvenes representaban entre el 50% y el 60% de la población total. Los oradores expresaron preocupación por el riesgo de que la juventud se viese abocada a ser "una generación perdida" si no se aceleraba la creación de empleo.

4. El Estado, según los oradores, tenía que ser proactivo y adoptar políticas que apoyasen la creación de empleo y de pequeñas y medianas empresas (PYMES). Los participantes enumeraron una serie de medidas para acelerar la creación de empleo: medidas de apoyo a los ingresos para determinados grupos, como, por ejemplo, programas de becas para los desempleados y planes de capacitación profesional financiados por el Estado, programas de fomento empresarial dirigidos a las PYMES, políticas industriales para determinados sectores y medidas para la expansión del comercio regional que, se esperaba, propiciarían la diversificación y la industrialización.

5. En cuanto a las políticas macroeconómicas, los oradores señalaron que se habían adoptado con demasiada frecuencia políticas para promover la competitividad del país en

términos de costos potenciando la flexibilidad del mercado de trabajo y adoptando políticas monetarias centradas en el control de la inflación, cuyo resultado, por lo general, era la reducción tanto de los salarios como de los ingresos, sin que se hubiese conseguido aumentar el empleo ni reducir la pobreza. Varios oradores afirmaron que debían establecerse nuevas directrices para orientar las estrategias de creación de empleo. Otros, en cambio, señalaron que no podía considerarse que una población ampliamente joven fuese una carga, sino la base de un futuro "dividendo demográfico".

6. Varios oradores afirmaron que en la región, así como en los países tanto desarrollados como en desarrollo de todo el mundo, la frustración ante la desigualdad creciente, el elevado nivel de desempleo y la persistencia de la incertidumbre económica habían generado "una ola de cambio" político y social. Los pueblos de la región y de otras partes del mundo exigían un nivel de vida digno y un nuevo paradigma económico que permitiese un crecimiento y un desarrollo más incluyente. Según varios oradores, los modelos de desarrollo imperantes no habían ayudado a las personas a colmar sus aspiraciones. En ese contexto, era preciso un marco jurídico para la buena gobernanza de las empresas y la gobernanza financiera y económica que complementase el extenso conjunto de normas e instituciones que se habían creado para regular el comercio internacional.

7. Se incidió en el valor de la cooperación regional para hacer frente a los efectos de la crisis y estimular el crecimiento. Se instó a la UNCTAD a que apoyase el intercambio interregional de experiencias, consultas técnicas y mejores prácticas. Una cooperación regional más intensa era una vía importante para crear un espacio de políticas que fuese compatible con los principios y disciplinas de la OMC.

8. Varios oradores de la región destacaron que no era aceptable el *status quo* del sistema económico mundial, por lo que era preciso encontrar un nuevo equilibrio para hacer frente a la persistencia de algunos problemas. Algunos consideraron que, entre los factores que habían propiciado la crisis económica y financiera mundial figuraba la insuficiente atención prestada a la desaparición de la ética de la vida económica. Uno de los motivos por lo que no se presagió la crisis fue la propia ceguera del mundo ante las imperfecciones del sistema. La adhesión ideológica a la doctrina de la mano invisible y una fe inapropiada en la capacidad del mercado para restaurar el equilibrio en la economía mundial también habían contribuido a la recurrencia de las crisis financieras y económicas internacionales.

9. A juicio de un orador, la opinión generalizada en la actualidad obviaba el hecho de que el sistema económico mundial, por ser un constructo humano, adolecía de los defectos y la fragilidad inherentes al ser humano. En la región de los países árabes, según las explicaciones del orador, los pueblos clamaban por una mayor igualdad y cohesión social. Esas aspiraciones únicamente podían colmarse si se instauraban estructuras y mecanismos de gobernanza que tuvieran como fundamento el desarrollo, se guiaran por una base ética sólida y actuaran inspirados en el principio del interés del bien común. La labor evolutiva de las Naciones Unidas debía complementarse con una revolución del pensamiento. La nueva cultura de las relaciones económicas multilaterales debía basarse en el principio de que la ética tenía que ser un elemento fundamental de los procesos internacionales de toma de decisiones económicas. Había que renovar el contrato social entre el Estado y sus ciudadanos y replantearse los resultados de una globalización impulsado por las finanzas.

10. Por último, el Presidente de la Asamblea General señaló que los días 17 y 18 de mayo de 2012 organizara un debate temático de alto nivel de la Asamblea General sobre el estado de la economía mundial en 2012. Expresó la esperanza de que sus deliberaciones proporcionasen a los Estados Miembros reunidos en Nueva York tanta esperanza y tantos consejos como los prodigados en la presente reunión de alto nivel.